

**Roteiro polos espazos
vitais e literarios de
Antonio Machado
en Baeza**

con Filomena Garrido Curiel

Baeza, 9 de outubro de 2021

Código en fprofe G2103011



Xacobeo 2021



**XUNTA
DE GALICIA**



CAFI

centro autónomo
de formación e innovación



Filomena Garrido Curiel

Licenciada en Filosofía Pura por la Universidad de Granada, Doctora en Teoría de la Literatura y del Arte y Literatura Comparada por la misma Universidad, tiene, además, Máster en Patrimonio Cultural y Natural: investigación, desarrollo e innovación por la UNIA, así como el título de Intérprete del Patrimonio (Interpretación del Patrimonio y elaboración de Proyectos de Turismo Cultural). Pertenece a la Red de Expertos del Proyecto Campus de Excelencia Internacional en Patrimonio concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación a las Universidades Andalcuzas coordinadas por la Universidad de Jaén; coordinadora en Jaén de la Asociación de Gestores Culturales de Andalucía (GECA); pertenece a la Asociación Española de Gestores de Patrimonio Cultural; secretaria del Premio Internacional de Poesía Antonio Machado en Baeza, miembro de la Academia Bibliográfica Mariana Virgen de la Capilla de Jaén, Agente de Igualdad y lleva más de treinta años trabajando en temas específicos de teatro, museología, música, literatura, etc. Entre otras publicaciones es autora de *Antonio Machado: apuntes de Filosofía* (2007), *Un paseo por Baeza* (2007), *Ruta machadiana. Propuestas para un viaje literario por tierras de Jaén* (2012).



Índice

- Punto 0 - Baeza, la llegada.....	04
- Punto 1 - Hotel Comercio - Calle San Pablo, nº 21.....	11
- Punto 2 - Monumento a Machado Casino de Señores Calle San Pablo, nº 24.....	14
- Punto 3 - Paseo de la Constitución Torre de los Aliatares.....	16
- Punto 4 - Casino de Artesanos Calle Concepción, nº 5.....	18
- Punto 5 - Farmacia de Adolfo Almazán Teatro - Calle San Francisco, nº 15	22
- Punto 6 - Ayuntamiento Pje. Cardenal Benavides, nº 10	24
- Punto 7 - Casa de Antonio Machado Calle Gaspar Becerra, nº 10	26
- Punto 8 - Instituto Santísima Trinidad Calle San Juan de Ávila	33
- Punto 9 - Palacio de Jabalquinto Plaza de Santa Cruz	36
- Punto 10 - Plaza e iglesia de Santa Cruz Plaza de Santa Cruz	38
- Punto 11 - Catedral Plaza de Santa María.....	39
- Punto 12 - Puerta de la Luna Plaza de Santa María.....	42
- Punto 13 - Monumento a Machado Paseo de las Murallas	44



ANTONIO MACHADO EN BAEZA

- Punto 1 - Hotel Comercio
- Punto 2 - Monumento a Machado
- Punto 3 - Paseo de la Constitución
- Punto 4 - Casino de Artesanos
- Punto 5 - Farmacia de Adolfo Almazán
- Punto 6 - Ayuntamiento
- Punto 7 - Casa de Antonio Machado
- Punto 8 - Instituto Santísima Trinidad
- Punto 9 - Palacio de Jabalquinto
- Punto 10 - Plaza e iglesia de Santa Cruz
- Punto 11 - Catedral
- Punto 12 - Puerta de la Luna
- Punto 13 - Monumento a Machado

Punto 0 – Baeza, la llegada

El 1 de agosto de 1912 muere en Soria Leonor Izquierdo Cuevas (Almenar de Soria, 12 de junio de 1894).



Leonor Izquierdo con 15 años el día de su boda con Antonio Machado, el 30 de julio de 1909.



Texto 1 -----

Allá, en las tierras altas,
por donde traza el Duero
su curva de ballesta
en torno a Soria, entre plumizos cerros
y manchas de raídos encinares,
mi corazón está vagando, en sueños...

¿No ves, Leonor, los álamos del río
con sus ramajes yertos?
Mira el Moncayo azul y blanco;
dame tu mano y paseemos.

Por estos campos de la tierra mía,
bordados de olivares polvorientos,
voy caminando solo,
triste, cansado, pensativo y viejo.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (edición de 1917)

Machado, desesperado, intenta marcharse a Madrid. Inició algunas gestiones para encontrar un empleo en la capital, pero Francisco Giner, su antiguo maestro, no pudo satisfacerle en este favor, y Machado decidió entonces ocupar una vacante en el instituto de **Baeza**. El 15 de octubre de 1912 recibe la notificación de que se le acepta en el **Instituto General y Técnico de Baeza**, edificio que hoy es conocido con el nombre de la antigua Universidad de Baeza, porque albergó en él a dicha entidad académica, ciudad adonde se traslada, y donde tomará posesión de la cátedra de francés el **1 de noviembre de 1912** (tres meses desde la pérdida de Leonor). Antonio Machado tiene 37 años. Durante siete años, hasta 1919, el poeta enseña gramática francesa en el Instituto de Bachillerato, siendo director del centro Leopoldo de Urquía.

Baeza supone el reencuentro con su tierra andaluza natal, aunque la situación anímica tras la muerte de su esposa es de completo abatimiento. La ciudad andaluza no le gustará nada al principio. Tampoco empezó con buen pie. En primer lugar está lo de la estación de ferrocarril. El hecho de



Vista parcial de Baeza. 1913. Postal de Alberto Martín. Colección Narváez-Olivera.

que esta (Linares-Baeza empalme) estuviera nada menos que a 19 km del casco urbano –cuando Machado creía que estaba en el propio núcleo–, no le sentó nada bien.

Texto 2 -----



Tranvía en la cuesta de la Yedra. Fotografía de Cristóbal Cruz.

En la mañana recién amanecida el poeta y catedrático que viene para regentar la cátedra de Francés del Instituto de Segunda Enseñanza, desciende del tren correo de Madrid. Tomó sus maletas y tras de mirar un poco el feo aspecto de aquellos destartalados alrededores emprendió camino hacia un grupo de casas que forman como un poblado. Él creía que estaba en la ciudad donde venía destinado. Pero acertó a pasar junto al tranvía que parte de la estación para las ciudades de la Loma y uno de los viajeros se apercibió de lo incierto de su caminar y de la sorpresa ante un caserío tan escueto y pobre. Y con mucha educación, al ver el noble continente del viajero le preguntó que a dónde iba

por si podía serle útil. Machado contestó que a Baeza y entonces le hizo saber que estaba a 19 kilómetros del lugar y en cuesta arriba, invitándole a subir al tranvía lo que hizo nuestro poeta¹.

¹ José CHAMORRO LOZANO, «Antonio Machado en la provincia de Jaén» en *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, nº 153, 2, 1994.

Texto 3 -----

Otro viaje

Ya en los campos de Jaén,
 amanece. Corre el tren
 por sus brillantes rieles,
 devorando matorrales,
 alcaceles,
 terraplenes, pedregales,
 olivares, caseríos,
 praderas y cardizales,
 montes y valles sombríos.
 Tras la turbia ventanilla,
 pasa la devanadera
 del campo de primavera.
 La luz en el techo brilla
 de mi vagón de tercera.
 Entre nubarrones blancos,
 oro y grana;
 la niebla de la mañana
 huyendo por los barrancos.
 ¡Este insomne sueño mío!
 ¡Este frío
 de un amanecer en vela!...
 Resonante,
 jadeante,
 marcha el tren. El campo vuela.
 Enfrente de mí, un señor
 sobre su manta dormido;
 un fraile y un cazador
 –el perro a sus pies tendido–.

Yo contemplo mi equipaje,
 mi viejo saco de cuero;
 y recuerdo otro viaje
 hacia las tierras del Duero.
 Otro viaje de ayer
 por la tierra castellana
 –¡pinos del amanecer
 entre Almazán y Quintana!–
 ¡Y alegría
 de un viajar en compañía!
 ¡Y la unión
 que ha roto la muerte un día!
 ¡Mano fría
 que aprietas mi corazón!
 Tren, camina, silba, humea,
 acarrea
 tu ejército de vagones,
 ajetrea
 maletas y corazones.
 Soledad,
 sequedad.
 Tan pobre me estoy quedando
 que ya ni siquiera estoy
 conmigo, ni sé si voy
 conmigo a solas viajando.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla*
 (edición de 1917)



Estación de ferrocarril en Baeza.
 Fotografía de Arturo Cerdá y Rico
 Principios del siglo XX.

Baeza. Estación del tranvía
 Hacia 1910. Postal atribuida a
 Domingo López Muñoz
 (1848-1921)
 Colección Instituto
 de Estudios Giennenses.





Leopoldo de Urquía (Jerez de la Frontera, el 14 de noviembre 1870 - Baeza, el 26 de julio 1915 a los 44 años).

En segundo lugar está la anécdota a su llegada al instituto y preguntar por el director, Leopoldo de Urquía² –amigo de Machado por vínculos familiares de su Sevilla natal–. El conserje del centro le contestó a Antonio que sentía que Leopoldo no pudiera haber ido a esperarlo a la estación y que estaba en «la agonía». Machado se puso pálido y el conserje lo tranquilizó diciéndole que *La Agonía* era una tasca donde los profesores se reunían para tratar de asuntos concernientes al instituto³. José María Moreiro nos relata la misma historia pero matiza: «Es que aquí llaman al Casino de Artesanos 'La Agonía', porque van muchos labradores y siempre se están quejando a causa de la lluvia. Vaya a la 'La Agonía', que allí es donde está don Leopoldo...⁴»

El poeta no tarde en enviar sus primeras impresiones de Baeza a José María Palacio, que las cita en un artículo suyo –«*Soria, juzgada desde lejos*»– publicado el 5 de diciembre de 1912 en

El Porvenir Castellano. Pese a tener el doble de habitantes que Soria, unos catorce mil, Baeza carece de vida intelectual.

² José CHAMORRO LOZANO, «Edición de un artículo de Antonio Machado dedicado al que fuera catedrático y director del Instituto General y Técnico de Baeza, don Leopoldo de Urquía, con motivo de su fallecimiento en 1915» en *Antonio Machado y Baeza 1912-2012 Cien años de un encuentro*, Madrid Sociedad Estatal de Acción Cultural - Ayuntamiento de Baeza, 2012, pp. 240-241: «Con gran satisfacción supe, más tarde, que D. Leopoldo había obtenido cátedra en nuevas oposiciones y que era Director del Instituto de Baeza. Volví a verle, ocho años después, al tomar posesión de mi cátedra en esa ciudad; más de dos años le tuve de Director y de compañero y pude apreciar lo mucho que valía: su vasta y sólida cultura, su acendrado amor a la enseñanza, su fino tacto para tratar a las gentes, la elevación de su espíritu, la nobleza de su corazón.

Era D. Leopoldo de Urquía un modelo de profesores, porque a la competencia en el ramo del saber que cultivaba, unía una verdadera vocación pedagógica. Mas que un catedrático, era un maestro, en el alto y noble sentido de esta palabra. Sus discípulos no le olvidarán nunca y cuantos nos honramos con su amistad y compartimos con él las tareas de la enseñanza, lo recordaremos siempre con amor y respeto. A. MACHADO».

³ Hay otra versión que cambia un poco el escenario: «El día que vino por vez primera cuentan que fue a presentarse al director del Instituto, a su domicilio. La criada que salió a abrirle la puerta le enteró; el señor director está en «la agonía». Machado se puso pálido. Pero es que el director estaba en un casino, al que apodaban *La Agonía* porque sus componentes, casi todos labradores, pasaban el tiempo augurando ruinas por el mal estado de las cosechas y la falta de lluvias».

https://www.vbeda.com/articulos/indexoa.php?num=734&titulo=ANTONIO_MACHADO_EN_BAEZA__

⁴ José María MOREIRO, «Baeza de don Antonio» en *Antonio Machado y Baeza a través de la crítica*, Universidad de Verano de Baeza, 1983, pp. 75-76.

Texto 4 -----

Esta tierra es casi analfabeta. Soria es Atenas comparada con esta ciudad donde ni aun periódicos se leen. Aparte de esto, que es suficiente y aun sobrado, la gente es buena, hospitalaria y amable. Las únicas preocupaciones son aquí la política y el juego; inquietudes espirituales, no existen; afán de cultura, tampoco. Esa pequeña Soria tiene, a mi juicio, una inmensa superioridad espiritual sobre esta ciudad, no obstante existir aquí elementos de riqueza que ahí se desconocen. No hay un solo periódico local, ni una biblioteca, ni una librería, ni aun siquiera un puesto de periódicos donde comprar los diarios de Madrid⁵.

En Baeza se encontrará con una Andalucía provinciana, aburrida, que el poeta verá con ojos muy críticos. En una carta escrita a Miguel de Unamuno en 1913 expone sus impresiones sobre Baeza.

Texto 5 -----

Tengo motivos que usted conoce para un gran amor a la tierra de Soria; pero tampoco me faltan para amar a esta Andalucía donde he nacido. Sin embargo reconozco la superioridad espiritual de las tierras pobres del alto Duero. En lo bueno y en lo malo supera aquella gente. Esta Baeza, que llaman Salamanca andaluza, tiene un Instituto, un Seminario, una Escuela de Artes, varios colegios de segunda enseñanza, y apenas sabe leer un treinta por ciento de la población. No hay más que una librería donde se venden tarjetas postales, devocionarios y periódicos clericales y pornográficos. Es la comarca más rica de Jaén y la ciudad está poblada de mendigos y de señoritos arruinados en la ruleta. La profesión de jugador de monte se considera muy honrosa. Es infinitamente más levítica y no hay un átomo de religiosidad. Hasta los mendigos son hermanos de alguna cofradía. Se habla de política –todo el mundo es conservador– y se discute con pasión cuando la Audiencia de Jaén viene a celebrar algún juicio por jurados. Una población rural, encanallada por la Iglesia y completamente huera. Por lo demás, el hombre del campo trabaja y sufre resignado o emigra en condiciones tan lamentables que equivale al suicidio. A primera vista parece esta ciudad mucho más culta que Soria, porque la gente acomodada es infinitamente discreta, amante del orden, de la moralidad administrativa y no faltan gentes leídas y coleccionistas de monedas antiguas. En el fondo no hay nada. Cuando se vive en estos páramos intelectuales, no se puede escribir nada suave, porque necesita uno de la indignación para no helarse también. Además, esto es España más que el Ateneo de Madrid.

No hay que buscar una descripción objetiva de la ciudad en estas líneas, más bien una impresión subjetiva e incluso pasajera, fruto de la desolación por sus circunstancias

⁵ Ian GIBSON, *Ligero de equipaje*, Santillana ediciones, 2007, p. 287.

personales. Pero también en Baeza encontrará amigos, contertulios y retoma una rutina similar a la de sus días en Soria.

Vive con su madre durante el primer año y, además de la enseñanza, las ocupaciones del poeta serán componer, escribir, estudiar, pasear, recordar... Son años melancólicos. Asiste por las tardes a las tertulias que tenían lugar en la rebotica del farmacéutico Adolfo Almazán, también profesor de gimnasia en el instituto. Las más de las veces prefería su soledad, y se le podía ver, abstraído, sentado en el café de *La Perla* o dando largos paseos por la muralla o la carretera de Úbeda. Así lo recuerda Rafael Laínez Alcalá, alumno aventajado de Machado en el instituto de Baeza, oriundo de Peal de Becerro, y que más tarde cultivaría también la poesía y la docencia como su profesor: «Solíamos encontrar a Don Antonio solo, sentado bajo el olmo de la Puerta del Conde o en alguno de los bancos que, más lejos, se apoyan en la espalda de la plaza de toros, allí por el Egido (...) todavía lo recuerdo, apoyado con sus dos manos en su cayado, como tantas veces, llenos los ojos de lejanía, inmóvil...».

En 1915 comienza los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid como alumno libre, estudios que finalizará en 1918. Durante su etapa de Baeza verán la luz algunas de sus obras: *Páginas Escogidas* (1917), *Poesías Completas* (1917) y la segunda edición de *Soledades, Galerías y otros poemas* (1919). Por otra parte, no cesó en sus colaboraciones con revistas y publicaciones de Soria, Madrid e incluso de Baeza, en el semanario reformista *Idea Nueva*, que comienza su andadura en febrero de 1914, teniendo no obstante una vida efímera (dos años y medio). Además, la etapa de Baeza será la más prolífica desde el punto de vista epistolario, teniendo correspondencia con lo más granado de la intelectualidad de este tiempo, también con su madre y sus hermanos.

La rutina de Antonio Machado se rompe el 10 de junio de 1916 con la llegada de un grupo de estudiantes granadinos que, acompañados por su profesor de arte, Martín Domínguez Berrueta, visitan Baeza. Entre esos estudiantes iba un joven Federico García Lorca. Visitaron el Instituto, y Berrueta, amigo de Machado, presentó a este a sus alumnos de la Facultad de Letras. Al atardecer se organizó una reunión en el casino para que Machado leyera poemas y Federico tocara el piano, pues la primera vocación de Lorca fue la de músico y no la de poeta.

Machado obtuvo la licenciatura en Filosofía y Letras en 1918. Sabía que la única forma de salir de Baeza era tener títulos. No puede más, está cansado de sus continuos viajes a Madrid. El 7 de septiembre de 1919 solicita el Instituto de Segovia, el cual le es concedido el 30 de octubre. En noviembre abandona Baeza y, tras pasar unos días en Madrid, el 26 de este mismo mes viaja a Segovia, donde comienza a ejercer como catedrático el 1 de diciembre, empezando, así, una nueva etapa en su vida. Segovia queda más cerca de Madrid, y puede vivir una vida intelectual más plena. Él mismo confiesa en una carta dirigida a Juan Ramón Jiménez: «Llevo ocho años de destierro y ya me pesa esta vida provinciana en que acaba uno por devorarse a sí mismo...». Pero, en

cualquier forma, Machado se hubiese sentido incómodo, extraño y descontento en cualquier otro lugar del mundo que, como Baeza, hubiese sido elegido como residencia ante el imperioso deseo de abandonar Soria. Su etapa en Baeza fue triste, sí, pero en su soledad pudo desarrollar gran parte de su producción poética cumbre. Por otra parte, se convirtió en una influencia decisiva para Lorca en los diversos contactos que tuvieron en Baeza⁶.

Texto 6 -----

En estos campos de la tierra mía,
y extranjero en los campos de mi tierra
—yo tuve patria, donde corre el Duero
por entre grises peñas,
y fantasmas de viejos encinares,
allá en Castilla, mística y guerrera,
Castilla la gentil, humilde y brava,
Castilla del desdén y de la fuerza—,
en estos campos de mi Andalucía,
¡oh tierra en que nací! , cantar quisiera.
Tengo recuerdos de mi infancia, tengo
imágenes de luz y de palmeras,
y en una gloria de oro,
de lueños campanarios con cigüeñas,
de ciudades con calles sin mujeres,
bajo un cielo de añil, plazas desiertas
donde crecen naranjos encendidos
con sus frutas redondas y bermejas;
y en un huerto sombrío, el limonero
de ramas polvorientas

y pálidos limones amarillos,
que el agua clara de la fuente espeja,
un aroma de nardos y claveles
y un fuerte olor de albahaca y hierbabuena;
imágenes de grises olivares
bajo un tórrido sol que aturde y ciega,
y azules y dispersas serranías
con arreboles de una tarde inmensa;
mas falta el hilo que el recuerdo anuda
al corazón, el ancla en su ribera,
o estas memorias no son alma. Tienen,
en sus abigarradas vestimentas,
señal de ser despojos del recuerdo,
la carga bruta que el recuerdo lleva.
Un día tornarán, con luz del fondo ungidos,
los cuerpos virginales a la orilla vieja.

Lora del Río, 4 de abril de 1913.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla*
(edición de 1917)



⁶ <http://jaendesdemiatalaya.blogspot.com/2014/02/antonio-machado-y-baeza-la-estancia-del.html>

Punto 1 – Hotel comercio – Calle San Pablo, nº 21

Una vez llegado a su nuevo destino, Antonio Machado se alojará en la única hospedería que había en toda la ciudad, el desaparecido **Hotel Comercio**, en el que ocupó la habitación número 15, del primer piso, cuyo balcón daba al frente del Palacio de los Salcedo y permitía divisar las sierras de Mágina hacia poniente. Estaba situado en el centro de la ciudad, en la calle de San Pablo nº 21. Hasta su desaparición, se conservó la habitación tal como la ocupara el poeta. Se hospedaban en el hotel, en aquel tiempo, los jueces que llegaban, el notario, algunos profesores y el raro viajero que se perdía. Allí vivían sus compañeros Mariano Ferrer Izquierdo, Javier Gaztambide y su mujer y José Corcollano.



Lorenzo Polaino Ortega, que fue discípulo suyo, recuerda que «Don Antonio vivió en un principio en el 'Hotel Ambos Mundos' de la calle de San Pablo, de Baeza, donde nosotros, estudiantes, igualmente nos hospedábamos, y comíamos en una mesa redonda, mientras D. Antonio comía en una mesita individual, y su sola presencia nos imponía seriedad y silencio, a pesar de su constante cara de bondad. Después vivió en casa propia, frente al edificio del Ayuntamiento, y junto a la librería donde comprábamos nuestros libros de texto»⁷.

Texto 1 -----

Nací en Sevilla el año 1875 en el Palacio de las Dueñas. Anoto este detalle no por lo que tenga de señorial (el tal palacio estaba alquilado a varias familias modestas), sino por la huella que en mi espíritu ha dejado la interior arquitectura de ese viejo caserón. Desde los ocho a los treinta y dos años he vivido en Madrid con excepción de dos años que los pasé en París. Me eduqué en la institución Libre de Enseñanza y conservo gran amor a mis maestros: Giner de los Ríos, Cossío, Joaquín Costa (don Joaquín –a quien no volví a ver desde mis nueve años–). Pasé por el instituto y la Universidad, pero de estos dos centros no conservo más huella que una gran aversión a todo lo académico. He asistido durante veinte años, casi diariamente, a la Biblioteca Nacional. En 1906 hice oposiciones a cátedras de francés y obtuve la de Soria donde he residido hasta agosto de 1912, con excepción de 1910 que estuve en París, pensionado para estudiar filología francesa. Estudié en el Colegio de Francia dos cursos (Bedier y Meillet). En 1909

⁷ Lorenzo POLAINO ORTEGA, «Antonio Machado en las tierras del Santo Reino» en *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, nº 10, 1982, pp. 107-112.

me casé en Soria (Iglesia de Santa María la Mayor) y enviudé en 1912. En 1.º de noviembre del mismo año fui trasladado a Baeza donde actualmente resido⁸.

Poco después de llegar a Baeza Machado inicia el cuaderno –hoy en la Biblioteca Nacional de España–, en cuya cubierta escribe: *Los complementarios 1912. A. Machado Apuntes. Composiciones inéditas*. Se trata de un libro tipo diario donde hasta el 1 de junio de 1921 (con una última página de enero de 1926) el poeta irá apuntando versiones más o menos acabadas de poemas suyos, copias populares o de Lope de Vega y otros autores del Siglo de Oro reflexiones sobre filosofía, política, poesía y arte, pequeñas notas autobiográficas, versos –o composiciones enteras– de otros poetas (sobre todo sonetos) que le llaman la atención, traducciones de líricos extranjeros (sonetos de Shakespeare entre ellas), borradores de artículos y conferencias. La primera composición copiada en el cuaderno, en enero de 1913 (Machado apunta enero de 1912 por error), es una elegía a Leonor, ya para siempre asociada en la memoria del poeta con la luna amoratada que había visto subir una noche detrás del monte de Santa Ana, así como con la llegada de las primeras cigüeñas a principios de año a las torres de Soria⁹. Estos poemas muestran el estado de ánimo de Machado. Debemos recordar que su esposa, Leonor, ha fallecido hace apenas unos meses.

Texto 2 -----

Canciones

I

Es la parda encina
y el yermo de piedra.
¡Oh, montes lejanos
de malva y violeta!

¡Luna amoratada
de una tarde vieja,
sobre un campo frío,
más luna que piedra!

II

Ya habrá cigüeñas al sol
mirando la tarde roja,
entre Moncayo y Urbión.

III

Cuando el sol tramonta

el río despierta.

En el aire oscuro
sólo el agua suena.

IV

¡Oh, canción amarga
del agua en la piedra!
... Hacia el alto Espino,
bajo las estrellas...
Sólo suena el río
al fondo del valle,
bajo el alto Espino.

IV

La ciudad desierta
Y sale a los montes
por las siete puertas.

Antonio MACHADO, *Nuevas canciones*
(1917-1930)

⁸ Autobiografía, escrita en Baeza en 1913, la dio a conocer Francisco Vega Díaz en «A propósito de unos documentos autobiográficos inéditos de Antonio Machado», *Papeles de Son Armadans*, núm. CLX, CLXI, CLXII, julio, agosto, septiembre de 1969, pp. 49-99, 165-216 y 295-328.

⁹ Ian GIBSON, *Ligero de equipaje*, Santillana ediciones, 2007, pp. 291-293.

El 27 de enero de 1913 José María Palacio publica en *El Porvenir Castellano* de Soria el poema '*Un loco*'. Posiblemente el primero desde su llegada a Baeza. Es imposible no intuir una equiparación entre el alienado que yerra gritando por los páramos castellanos, desamparado, y el poeta sumido en dolor por la muerte de su compañera.

Texto 3 -----

Un loco

Es una tarde mustia y desabrida
de un otoño sin frutos, en la tierra
estéril y raída
donde la sombra de un centauro yerra.
Por un camino en la árida llanura,
entre álamos marchitos,
a solas con su sombra y su locura,
va el loco hablando a gritos.
Lejos se ven sombríos estepares,
colinas con malezas y cambrones,
y ruinas de viejos encinares
coronando los agrios serrijones.
El loco vocifera
a solas con su sombra y su quimera.
Es horrible y grotesca su figura;
flaco, sucio, maltrecho y mal rapado,
ojos de calentura

iluminan su rostro demacrado.
Huye de la ciudad... Pobres maldades,
misérrimas virtudes y quehaceres
de chulos aburridos, y ruindades
de ociosos mercaderes.
Por los campos de Dios el loco avanza.
Tras la tierra esquelética y sequiza
—rojo de herrumbre y pardo de ceniza—
hay un sueño de lirio en lontananza.
Huye de la ciudad. ¡El tedio urbano!
—¡carne triste y espíritu villano!—.
No fue por una trágica amargura
esta alma errante desgajada y rota;
purga un pecado ajeno: la cordura,
la terrible cordura del idiota.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla*
(1917)



Calle San Pablo (año 1882)

Punto 2 – Monumento a Machado – Casino de Señores – Calle San Pablo, nº 24



Casi enfrente se encuentra el **Casino Antiguo o de Señores** (hoy Nuevo Casino), al que Machado acudía como socio¹⁰ y tertuliano. En él se sirvió de inspiración para componer «*Del pasado efímero*» y «*Llanto de las virtudes y coplas por la muerte de don Guido*»¹¹. Junto a la fachada puede verse una **escultura sedente de Machado** (2009), obra de Antonio Pérez Almahano.

Texto 1 —————

Del pasado efímero

Este hombre del casino provinciano
que vio a Carancha recibir un día,
tiene mustia la tez, el pelo cano,
ojos velados por melancolía;
bajo el bigote gris, labios de hastío,
y una triste expresión, que no es tristeza,
sino algo más y menos: el vacío
del mundo en la oquedad de su cabeza.

Aún luce de corinto terciopelo
chaqueta y pantalón abotinado,
y un cordobés color de caramelo,
pulido y torneado.
Tres veces heredó; tres ha perdido
al monte su caudal; dos ha enviudado.

Sólo se anima ante el azar prohibido,
sobre el verde tapete reclinado,
o al evocar la tarde de un torero,
la suerte de un tahúr, o si alguien cuenta
la hazaña de un gallardo bandolero,
o la proeza de un matón, sangrienta.

Bosteza de política banales
dicterios al gobierno reaccionario,
y augura que vendrán los liberales,
cual torna la cigüeña al campanario.

Un poco labrador, del cielo aguarda
y al cielo teme; alguna vez suspira,
pensando en su olivar, y al cielo mira
con ojo inquieto, si la lluvia tarda.

Lo demás, taciturno, hipocondríaco,
prisionero en la Arcadia del presente,
le aburre; sólo el humo del tabaco
simula algunas sombras en su frente.

Este hombre no es de ayer ni es de mañana,
sino de nunca; de la cepa hispana
no es el fruto maduro ni podrido,
es una fruta vana
de aquella España que pasó y no ha sido,
esa que hoy tiene la cabeza cana.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla*
(1912)

¹⁰ En el que aparece Machado, en 1914, como socio transeúnte. Josefina Inés MONTORO DE VIEDMA «*Documentos históricos para la Baeza del novecientos*» en *Antonio Machado y Baeza 1912-2012. Cien años de encuentro*, Ayuntamiento de Baeza, 2012.

¹¹ <http://www.rmbs.es/blog/biblioteca-blas-infante/?p=2368>

Texto 2 -----

CXXXIII

Llanto de las virtudes y coplas por la muerte de don Guido

Al fin, una pulmonía
mató a don Guido, y están
las campanas todo el día
doblando por él ¡din-dán!

Murió don Guido, un señor
de mozo muy jaranero,
muy galán y algo torero;
de viejo, gran rezador.

Dicen que tuvo un serrallo
este señor de Sevilla;
que era diestro
en manejar el caballo,
y un maestro
en refrescar manzanilla.
Cuando mermó su riqueza,
era su monomanía
pensar que pensar debía
en asentar la cabeza.
Y asentóla
de una manera española,
que fue casarse con una
doncella de gran fortuna;
y repintar sus blasones,
hablar de las tradiciones
de su casa,
a escándalos y amoríos
poner tasa,
sordina a sus desvaríos.
Gran pagano,
se hizo hermano
de una santa cofradía;
el Jueves Santo salía,

llevando un cirio en la mano
—¡aquel trueno!—,
vestido de nazareno.
Hoy nos dice la campana
que han de llevarse mañana
al buen don Guido, muy serio,
camino del cementerio.
Buen don Guido, ya eres ido
y para siempre jamás...
Alguien dirá: ¿Qué dejaste?
Yo pregunto: ¿Qué llevaste
al mundo donde hoy estás?
¿Tu amor a los alamares
y a las sedas y a los oros,
y a la sangre de los toros
y al humo de los altares?
Buen don Guido y equipaje,
¡buen viaje!...
El acá
y el allá
caballero,
se ve en tu rostro marchito,
lo infinito:
cero, cero.
¡Oh las enjutas mejillas,
amarillas,
y los párpados de cera,
y la fina calavera
en la almohada del lecho!
¡Oh fin de una aristocracia!
La barba canosa y lacia
sobre el pecho;
metido en tosco sayal,
las yertas manos en cruz,
¡tan formal!,
el caballero andaluz.

Antonio MACHADO, *Campos de
Castilla* (1912)

Punto 3 – Paseo de la Constitución – Torre de los Aliatares – Calle Obispo Narváez, nº 2

La Plaza y el Paseo con sus árboles, elementos constitutivos del corazón de Baeza, eran la zona donde Machado compartía y contemplaba el latir diario de la ciudad en su camino obligado del hotel al Instituto, a su tertulia del desaparecido Café de la Perla, a la Rebotica y al Casino. Testigo de sus desplazamientos es la vieja torre del recinto amurallado con su reloj del siglo XIX.

El Paseo de la Constitución se creó para albergar el mercado de la ciudad desde el siglo XVI. En la actualidad, se ha convertido en un lugar de paseo y de punto de encuentro para los baezanos, ya que se ha acondicionado con bancos y zonas verdes.

Los edificios que rodean el paseo presentan la típica estructura de las plazas porticadas castellanas, ya que su parte inferior está diseñada a modo de soportales. En ellos se encontraban los antiguos gremios artesanales.



Entre los monumentos que acoge la plaza destaca la **Fuente de la Estrella**, que se construyó en la segunda mitad del siglo XIX con motivo de la Revolución de 1868, La Gloriosa. Está compuesta por un pilar circular de piedra, en cuyo centro se alza un obelisco de sección cuadrada que se remata con una estrella de nueve puntas.



Sin duda, el edificio más representativo de la zona es la **Alhóndiga**, situado en un lateral de la plaza. Lo podrás ver si te sitúas enfrente de la Fuente de la Estrella y miras perpendicularmente a la derecha. Se caracteriza por tener tres alturas, la primera está formada a base de arcos de medio punto, y la segunda y tercera por una galería de columnas siguiendo un orden renacentista. En este lugar se coordinaba el comercio de cereales.

Al final de este paseo, se encontraba una cafetería famosa, el **café Mercantil** donde Antonio Machado tomaba café todos los días durante su estancia en Baeza.

La **Torre de los Aliatares**¹² (Calle Obispo Narváez, nº 2) es uno de los torreones más importantes que se conservan de la muralla musulmana del siglo XII, la mayor parte del recinto amurallado se derribó en 1476 por orden de Isabel la Católica. Tiene una ubicación estratégica, ya que se encuentra en pleno casco histórico, y desde la cual se controlaba la barbacana (estructura defensiva medieval que servía de soporte al muro de contorno) y la desaparecida Puerta del Cañuelo (actual calle Compañía). Mide 25 metros de altura y ha sido restaurada en numerosas ocasiones. El reloj que cobija se colocó en el siglo XIX y las actuales almenas se las pusieron en el siglo XX.

Texto 1 -----

Noche de verano

Es una hermosa noche de verano.
Tienen las altas casas
abiertos los balcones
del viejo pueblo a la anchurosa plaza.
En el amplio rectángulo desierto,
bancos de piedra, evónimos y acacias
simétricos dibujan
sus negras sombras en la arena blanca.
En el cénit, la luna, y en la torre,
la esfera del reloj iluminada.
Yo en este viejo pueblo paseando
solo, como un fantasma.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (1912)



Torre de los Aliatares (Año 1910 aproximadamente)

¹² Su denominación le viene porque la tribu árabe de los Aliatares la poseyeron antes de la conquista de Baeza.

Punto 4 – Casino de Artesanos – Calle Concepción, nº 5

Aunque el **Casino de Artesanos** desapareció, el edificio que ocupara todavía se conserva en el número 5 de la calle Concepción, antes Poblaciones nº 3. En esta casa solariega del siglo XVII, construida en sillería, se ubicaba a principios de siglo XX dicho Casino¹³. Este presentaba una programación muy interesante en su tiempo trayendo compañías de éxito nacional que han quedado reflejadas en la prensa local. Baste el dato del debut de la Gran Compañía de Comedias Españolas el 15 de julio de 1918.



En él tuvo lugar uno de los episodios más interesantes de la estancia de Machado en Baeza. Nos estamos refiriendo al encuentro con un joven estudiante granadino llamado **Federico García Lorca**. El 8 de junio de 1916 llega de visita a la ciudad un grupo de estudiantes de la Universidad de Granada dirigido por el profesor Martín Domínguez Berrueta, visita que se repetirá en la primavera de 1917, el año en que ven la luz dos nuevas e importantes publicaciones de Antonio Machado para las que escribe sus prólogos en Baeza. Se trata de *Páginas escogidas* y de *Poesías completas* (1899-1917), libro este cuya lectura resultaría de gran importancia para el jovencísimo García Lorca todavía titubeante en su orientación artística hacia la música o hacia las letras.



Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, 5 de junio de 1898 - camino de Víznar a Alfacar, 18 de agosto de 1936).

En esta primera visita, el 10 de junio de 1916, hacen una excursión a Úbeda, ciudad a la que llegan en tranvía, realizando una visita a su rico conjunto monumental. Ya por la tarde visitan el Instituto de Baeza, donde les espera Machado, que les deleita con una lectura de *Campos de Castilla* y recita versos de Rubén Darío. Terminan la jornada con una velada en el **Casino de Artesanos de Baeza**, en la que Lorca interpreta al piano una selección de piezas clásicas y varias composiciones suyas de inspiración andaluza. Recordemos que por estas fechas el poeta estaba más interesado en la música que en la literatura, queriendo incluso ampliar sus estudios musicales en París, cosa que no llegó a suceder.

A finales de abril o principios de mayo de 1917 Martín Domínguez Berrueta vuelve a Baeza. Entre los alumnos está otra vez Federico García Lorca, ahora no solo músico sino

¹³ <http://turismo.baeza.net/baezaturismo.es/PortalBaeza/turismo/museos/index-monumentos7649.html?lang=es&pagina=>



Martín Domínguez Berrueta
(Salamanca, 1869 - Granada,
1920).



flamante poeta. Ya se sienten más distendidos los granadinos con Machado, que en enero ha tenido el detalle de contribuir, para su revista *Lucidarium*, con una selección de «proverbios y cantares», dedicada a Berrueta, «maestro y amigo». Entre ellos hay un pequeño romance sin título que expresa la inquietud del poeta ante una posible falta de inspiración en estos momentos.

Texto 1 -----

¿Mi corazón se ha dormido?
Colmenares de mis sueños,
¿ya no labráis? ¿Está seca
la noria del pensamiento,
los arcaduces vacíos
girando, de sombra llenos?
No, mi corazón no duerme.
Está despierto, despierto.
Ni duerme ni sueña, mira,
los claros ojos abiertos,
señas lejanas, y escucha
a orillas del gran silencio.

Antonio MACHADO, *Soledades, galerías y otros poemas* (1907)

Esta vez Machado y Lorca actúan juntos en un concierto celebrado en el Casino. Así lo recordará nuestro poeta dos décadas después en sus entrevistas con Pérez Ferrero (donde hay cierta confusión entre las visitas de 1916 y 1917). Según Machado, él había iniciado el acto con la lectura de algunos fragmentos de *La tierra de Alvargonzález* y el joven Federico, luego, había interpretado al piano *La danza de la vida breve*, de Falla, y una selección de canciones populares.

Machado había olvidado, o no mencionó, la participación en el concierto de las dos hijas de Leopoldo Urquía: Paquita y su admirada María del Reposo, excelente pianista apasionada de Chopin y de Mendelssohn. Muchos años después María del Reposo recordaba que Lorca tocó «con un brío tremendo, tremendo»¹⁴.

¹⁴ Ian GIBSON, *Ligero de equipaje*, Santillana ediciones, 2007, pp. 358-359.

Texto 2 -----

También recuerdo ahora que por aquellos años, acaso en la primavera de 1916, un día, al filo de las doce, vi un grupo de forasteros acompañados por el arcipreste de la catedral baezana, don Tomás Muñiz de Pablos, que contemplaban la fachada del Seminario, antiguo Palacio de Jabalquinto (...), cercano al Instituto; me incorporé al grupo de turistas lleno de curiosidad y escuché a un grave señor una interesante lección de historia del arte baezano. Supe después que el grupo lo formaban los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada (...) Entre los muchachos (...) iba Federico García Lorca, al que pocos años más tarde conocería yo en Madrid. Aquel día ellos marcharon hacia la catedral, y yo, venciendo mi curiosidad, me volvía al instituto, porque no quería perderme la clase de don Antonio. Al día siguiente mi compañera, Paquita de Urquía, me dio noticia de los viajeros, que los acompañó toda la tarde, y que en el Casino Antiguo, o de los señores¹⁵, don Antonio había recitado fragmentos de *La tierra de Alvargonzález* y Federico había tocado el piano con mucha gracia»¹⁶.

Rafael LAÍNEZ ALCALÁ

Texto 3 -----

La tierra de Alvargonzález

Al poeta Juan Ramón Jiménez

I
Siendo mozo Alvargonzález,
dueño de mediana hacienda,
que en otras tierras se dice
bienestar y aquí opulencia,
en la feria de Berlanga
prendóse de una doncella,
y la tomó por mujer
al año de conocerla.
Muy ricas las bodas fueron,
y quien las vio las recuerda:
sonadas las tornabodas
que hizo Alvar en su aldea;
hubo gaitas, tamboriles,
flauta, bandurria y vihuela,
fuegos a la valenciana
y danza a la aragonesa.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (1912)



Juan Ramón Jiménez Mantecón
(Moguer, 23 de diciembre de
1881- San Juan de Puerto Rico, 29
de mayo de 1958).

¹⁵ En realidad no tuvo lugar en el Casino de Señores, sino en el Casino de Artesanos.

¹⁶ Antonio CHICHARRO CHAMORRO «Cien años del encuentro de Antonio Machado y Baeza o la celebración de una poesía como palabra esencia en el tiempo» en *Antonio Machado y Baeza 1912-2012. Cien años de encuentro*, Ayuntamiento de Baeza, 2012.

Texto 4 -----

El crimen fue en Granada

1. El crimen

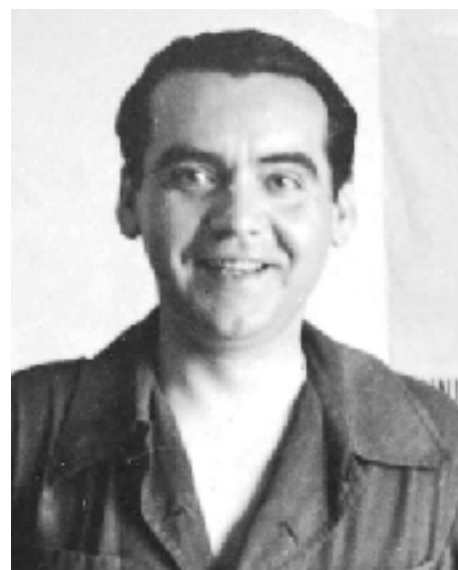
Se le vio, caminando entre fusiles,
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba.
El pelotón de verdugos
no osó mirarle la cara.
Todos cerraron los ojos;
rezaron: ¡ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico
–sangre en la frente y plomo en las entrañas–
... Que fue en Granada el crimen
sabed –¡pobre Granada!–, en su Granada.

2. El poeta y la muerte

Se le vio caminar solo con Ella,
sin miedo a su guadaña.
–Ya el sol en torre y torre, los martillos
en yunque– yunque y yunque de las fraguas.
Hablaban Federico,
requebrando a la muerte. Ella escuchaba.
«Porque ayer en mi verso, compañera,
sonaba el golpe de tus secas palmas,
y diste el hielo a mi cantar, y el filo
a mi tragedia de tu hoz de plata,
te cantaré la carne que no tienes,
los ojos que te faltan,
tus cabellos que el viento sacudía,
los rojos labios donde te besaban...
Hoy como ayer, gitana, muerte mía,
qué bien contigo a solas,
por estos aires de Granada, ¡mi Granada!»

3.

Se le vio caminar...
Labrad, amigos,
de piedra y sueño en el Alhambra,
un túmulo al poeta,
sobre una fuente donde llore el agua,
y eternamente diga:
el crimen fue en Granada, ¡en su Granada!



Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, 5 de junio de 1898 - camino de Víznar a Alfacar, 18 de agosto de 1936).



Antonio MACHADO, *Poesías de la guerra* (1936-1939)

Punto 5 – Farmacia de Adolfo Almazán – Teatro – Calle San Francisco, nº 15

Antonio Machado participa también en la tertulia de la calle San Francisco, en la rebotica de la desaparecida farmacia de **Adolfo Almazán** (que además era profesor de gimnasia del Instituto y alcalde de la ciudad en 1914). Enfrente estaba el antiguo convento de San Francisco que, por aquellos años, albergaba el Teatro Liceo y al que sin duda asistió en más de una ocasión, dada su afición al teatro, y que hoy es un auditorio y el Teatro Primitivo en la calle Corvera.



La tertulia de la rebotica de Almazán estaba integrada, además de por su dueño, Adolfo, por los abogados Emilio Fernández del Rincón y Cristóbal Torres, el notario Pedro Gutiérrez, el registrador de la propiedad Miguel Silvestre, el catedrático de filosofía, de Urquía, el médico Juan Martínez Poyatos, el concejal Manuel Oliveira, el profesor de matemáticas Gómez Arenas, el profesor de dibujo, Florentino Soria, el catedrático de geografía, Mariano Ferrer, Antonio Parra, secretario del Instituto, y de vez en cuando algún elemento eclesiástico o de orden público, aunque no muy asiduos¹⁷. En los años 70 cerró sus puertas y se demolió el edificio.



Texto 1 -----

(Poema de un día) Meditaciones rurales

(...)

Mi paraguas, mi sombrero,
mi gabán... El aguacero
amaina... Vámonos, pues.

Es de noche. Se platica
al fondo de una botica.

–Yo no sé,
don José,
cómo son los liberales
tan perros, tan inmorales.

–¡Oh, tranquilícese usted!
Pasados los carnavales,
vendrán los conservadores,
buenos administradores
de su casa.

¹⁷ José ORTEGA, *Nueva reflexión sobre «Poema de un día. Meditaciones rurales»* en *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 304-307. Tomo II (octubre-diciembre 1975-enero 1976), pp. 972-985.

Todo llega y todo pasa.
Nada eterno:
ni gobierno
que perdure,
ni mal que cien años dure.

–Tras estos tiempos vendrán
otros tiempos y otros y otros,
y lo mismo que nosotros
otros se jorobarán.
Así es la vida, don Juan.

–Es verdad, así es la vida.
–La cebada está crecida.
–Con estas lluvias...
Y van
las habas que es un primor.
–Cierto; para marzo, en flor.

Pero la escarcha, los hielos...
–Y, además, los olivares
están pidiendo a los cielos
aguas a torrentes.

–A mares.
¡Las fatigas, los sudores
que pasan los labradores!
En otro tiempo...
Llovía
también cuando Dios quería.

–Hasta mañana, señores.
Tic-tic, tic-tic... Ya pasó
un día como otro día,
dice la monotonía
del reloj. (...)
Baeza, 1913 (ampliado en 1917)
Antonio MACHADO, *Campos de Castilla*
(1917)

Texto 2 -----

Olivo del camino

A la memoria de D. Cristóbal Torres¹⁸

I

Parejo de la encina castellana
crecida sobre el páramo, señero
en los campos de Córdoba la llana
que dieron su caballo al Romancero,
lejos de tus hermanos
que vela el ceño campesino –enjutos
pobladores de lomas y altozanos,
horros de sombra, grávidos de frutos–,
sin caricia de mano labradora
que limpie tu ramaje, y por olvido,
viejo olivo, del hacha leñadora,
¡cuán bello estás junto a la fuente erguido,
bajo este azul cobalto,
como un árbol silvestre espeso y alto! (...)

Antonio MACHADO, *Nuevas canciones (1917-1930)*

¹⁸ Cristóbal Torres fue un personaje singular, «*atrabiliario y obcecado, que exponía en la tertulia falsas encuestas, atribuyéndolas a imaginarias revistas, sempiterno discutidor, letrado sin prestigio*», que mereció no obstante el honor de que Machado le dedicara este poema.

Punto 6 – Ayuntamiento – Pasaje Cardenal Benavides, nº 10



La Casa Consistorial se creó para ser palacio del corregidor y cárcel de justicia. Es uno de los primeros edificios que se levantaron en la calle Cardenal Benavides o conocida popularmente con el nombre de Prado de la Cárcel. Su origen data de los años 1520-23, pero no será hasta 1867 cuando la Corporación Municipal ocupe este edificio.

En su fachada de estilo plateresco se diferencian dos cuerpos que están marcados por el entablamento de friso acanalado y por las hojas de acanto. El edificio termina en una cornisa volada que resalta por su numerosa decoración. En la planta baja cuenta con una doble entrada, a la izquierda está la puerta de la cárcel, mientras que a la derecha se encuentra la del palacio de justicia.

La portada de la cárcel está enmarcada por dos cariátides (esculturas femeninas) que representan a la caridad y a la justicia. En la parte se observan cuatro balcones, en donde se alternan arcos de medio punto con otros adintelados, allí se encuentran algunos emblemas heráldicos pertenecientes a la autoridad real, a Felipe II, al corregidor y a la ciudad. En su interior sobresalen las yeserías renacentistas del vestíbulo y el artesonado renacentista policromado del Salón de Plenos.

Machado, como un hombre comprometido con la España de su tiempo, muestra en su poema *Meditaciones Rurales* su escepticismo en cuanto a la alternancia de los partidos políticos. En ese Ayuntamiento bien podría ver reflejada, a otra escala, la situación política y las actividades encaminadas al gobierno del país.

Texto 1 -----

El mañana efímero

La España de charanga y pandereta,
cerrado y sacristía,
devota de Frascuelo y de María,
de espíritu burlón y de alma quieta,
ha de tener su mármol y su día,
su infalible mañana y su poeta.
En vano ayer engendrará un mañana
vacío y por ventura pasajero.
Será un joven lechuzo y tarambana,
un sayón con hechuras de bolero,
a la moda de Francia realista

un poco al uso de París pagano
y al estilo de España especialista
en el vicio al alcance de la mano.
Esa España inferior que ora y bosteza,
vieja y tahúr, zaragatera y triste;
esa España inferior que ora y embiste,
cuando se digna usar de la cabeza,
aún tendrá luengo parto de varones
amantes de sagradas tradiciones
y de sagradas formas y maneras;
florecerán las barbas apostólicas,
y otras calvas en otras calaveras

brillarán, venerables y católicas.
 El vano ayer engendrará un mañana
 vacío y ¡por ventura! pasajero,
 la sombra de un lechuzo tarambana,
 de un sayón con hechuras de bolero;
 el vacío ayer dará un mañana huero.
 Como la náusea de un borracho ahito
 de vino malo, un rojo sol corona
 de heces turbias las cumbres de granito;
 hay un mañana estomagante escrito
 en la tarde pragmática y dulzona.

Mas otra España nace,
 la España del cincel y de la maza,
 con esa eterna juventud que se hace
 del pasado macizo de la raza.
 Una España implacable y redentora,
 España que alborea
 con un hacha en la mano vengadora,
 España de la rabia y de la idea.
 Antonio MACHADO, *Campos de Castilla*
 (edición de 1917)

Texto 2 -----

Un criminal

El acusado es pálido y lampiño.
 Arde en sus ojos una fosca lumbre,
 que repugna a su máscara de niño
 y ademán de piadosa mansedumbre.

Conserva del oscuro seminario
 el talante modesto y la costumbre
 de mirar a la tierra o al breviario.

Devoto de María,
 madre de pecadores,
 por Burgos bachiller en teología,
 presto a tomar las órdenes menores.

Fue su crimen atroz. Hartóse un día
 de los textos profanos y divinos,
 sintió pesar del tiempo que perdía
 enderezando hipérbatos latinos.

Enamoróse de una hermosa niña,
 subiósele el amor a la cabeza
 como el zumo dorado de la viña,
 y despertó su natural fiereza.

En sueños vio a sus padres –labradores
 de mediano caudal– iluminados
 del hogar por los rojos resplandores,
 los campesinos rostros atezados.

Quiso heredar. ¡Oh guindos y nogales
 del huerto familiar, verde y sombrío,
 y doradas espigas candeales
 que colmarán las trojes del estío!

Y se acordó del hacha que pendía
 en el muro, luciente y afilada,
 el hacha fuerte que la leña hacía
 de la rama de roble cercenada.

.....
 Frente al reo, los jueces con sus viejos
 ropones enlutados;
 y una hilera de oscuros entrecejos
 y de plebeyos rostros: los jurados.

El abogado defensor perora,
 golpeando el pupitre con la mano;
 emborrona papel un escribano,
 mientras oye el fiscal, indiferente,
 el alegato enfático y sonoro,
 y repasa los autos judiciales
 o, entre sus dedos, de las gafas de oro
 acaricia los límpidos cristales.

Dice un ujier: «Va sin remedio al palo».
 El joven cuervo la clemencia espera.
 Un pueblo, carne de horca, la severa
 justicia aguarda que castiga al malo.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla*
 (1912)

Punto 7 – Casa de Antonio Machado – Calle Gaspar Becerra nº 10 – Pasaje Cardenal Benavides, nº 21

El sueldo de catedrático no le permitía a Machado muchos dispendios, por lo que pronto tuvo que dejar el hotel Comercio y buscar alojamiento de alquiler. Con la llegada de su madre, Ana Ruiz, se traslada a vivir a un piso –el entresuelo– de un inmueble de la calle Gaspar Becerra (antigua calle de la Cárcel), esquina con el Pasaje del Cardenal Benavides, frente al Ayuntamiento. Fue su vivienda hasta su traslado a Segovia en 1919.



Cuenta Pérez Ferrero que Ana Ruiz, preocupada por el abatido estado de ánimo de su hijo, llegó después de un mes para hacerle compañía, es decir más o menos a principios de diciembre de 1912. Lo más probable, sin embargo, es que se instalara después de las vacaciones navideñas. Acerca de la presencia de la madre de Machado en Baeza tenemos el testimonio de Francisca (Paquita) Urquía, hija del director del Instituto, que tenía nueve años en 1912. En el *«despachito»* del poeta, *«muy modesto, como todo lo suyo»*, había un retrato de Leonor, *«amplificación con su marco que a mí entonces me gustaba mucho»*. Ana Ruiz estaba encantada con los Urquía, que vivían en las dependencias del Instituto, y gozaba recordando los lejanos tiempos sevillanos compartidos por ambas familias. *«Algunos días salíamos juntos los tres. Él nos dejaba en el Instituto y se marchaba solo a sus largos paseos. Doña Ana, que gustaba mucho de la sociedad, de hablar con gente, disfrutaba en casa donde siempre había visitas, amigas de mamá o de mi hermana, que era ya una señorita cuando yo era muy niña aún»*. La hermana era la chispeante María del Reposo.



Ana Ruiz Hernández (Sevilla, 25 de febrero de 1854 - Colliure, 22 de febrero de 1939).

Retrato¹⁹

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,
y un huerto claro donde madura el limonero;
mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;
mi historia, algunos casos que recordar no quiero. (...)

Y al cabo, nada os debo; me debéis cuanto he escrito.
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago

Texto 1



¹⁹ Este poema lo escribió Machado en 1906, cuando tenía treinta y un años de edad y apareció por primera vez editado en *Campos de Castilla*, de 1912, al inicio del libro, como una presentación o una justificación a todo lo que venía después.

el traje que me cubre y la mansión que habito,
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (1912)

Texto 2 -----

Poema de un día Meditaciones rurales

Heme aquí ya, profesor
de lenguas vivas (ayer
maestro de gay-saber,
aprendiz de rui señor),
en un pueblo húmedo y frío,
destartalado y sombrío,
entre andaluz y manchego.

Invierno. Cerca del fuego.
Fuera llueve un agua fina,
que ora se trueca en neblina,
ora se torna aguanieve. (...)

¡Llueve, llueve; tu neblina
que se torne en aguanieve,
y otra vez en agua fina!

¡Llueve, Señor, llueve, llueve!

En mi estancia, iluminada
por esta luz invernal
—la tarde gris tamizada
por la lluvia y el cristal—,
sueño y medito.

Clarea
el reloj arrinconado,
y su tic-tic, olvidado
por repetido, golpea.
Tic-tic, tic-tic... Ya te he oído.
Tic-tic, tic-tic... Siempre igual,
monótono y aburrido.

Tic-tic, tic-tic, el latido
de un corazón de metal.

En estos pueblos, ¿se escucha
el latir del tiempo? No.

En estos pueblos se lucha
sin tregua con el reló,
con esa monotonía
que mide un tiempo vacío.

Pero ¿tu hora es la mía?
¿Tu tiempo, reloj, el mío?

(Tic-tic, tic-tic...) Era un día
(Tic-tic, tic-tic) que pasó,
y lo que yo más quería
la muerte se lo llevó.
Lejos suena un clamoreo
de campanas...

Arrecia el repiqueteo
de la lluvia en las ventanas. (...)
Anochece;
el hilo de la bombilla
se enrojece,
luego brilla,
resplandece
poco más que una cerilla.

Dios sabe dónde andarán
mis gafas... entre librotos
revistas y papelotes,
¿quién las encuentra?... Aquí están.

Libros nuevos. Abro uno
de Unamuno.

¡Oh, el dilecto,
predilecto
de esta España que se agita,
porque nace o resucita!

Siempre te ha sido, ¡oh Rector
de Salamanca!, leal
este humilde profesor
de un instituto rural.
Esa tu filosofía
que llamas diletantesca,
voltaria y funambulesca,
gran don Miguel, es la mía. (...)

¡Oh, estos pueblos! Reflexiones,
lecturas y acotaciones
pronto dan en lo que son:
bostezos de Salomón.

¿Todo es
soledad de soledades.
vanidad de vanidades,
que dijo el Eclesiastés?

Mi paraguas, mi sombrero,
mi gabán...El aguacero
amaina... Vámonos, pues.(...)

Baeza, 1913 (ampliado en 1917)
Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (1917)

A pesar de su estado de ánimo, Machado sigue escribiendo y colaborando con *El Porvenir Castellano*, *La Lectura*, *El Liberal*... lee toda la prensa que puede conseguir, está al tanto de nuevos libros que van saliendo, y se escribe con Juan Ramón Jiménez, Unamuno, Ortega y Gasset... Machado le confiesa a Juan Ramón que cuando perdió a su mujer pensó en suicidarse (*«en pegarme un tiro»*), pero que el éxito de *Campos de Castilla* le salvó, *«y nos por vanidad ¡bien lo sabe Dios! sino porque pensé que si había en mí una fuerza útil no tenía derecho a aniquilarla»*.

Desde Baeza asiste al inicio de la Primera Guerra Mundial. El 28 de junio el estudiante Gavrilo Princip enciende la mecha cuando asesina al archiduque Francisco Fernando, heredero del trono austrohúngaro, y desequilibra así la relación de fuerzas en los Balcanes. El 1 de agosto Alemania invade Luxemburgo y el Gobierno francés ordena la movilización general. El día 3 los alemanes cruzan la frontera de Bélgica. El día 5 el poeta añade en *Los complementarios*, *«Ayer Inglaterra declaró la guerra a Alemania por la invasión de Bélgica»*. El gobierno presidido por Eduardo Dato anuncia su neutralidad.

Texto 3 -----

España en paz

En mi rincón moruno, mientras repiquetea
el agua de la siembra bendita en los cristales,
yo pienso en la lejana Europa que pelea,
el fiero Norte, envuelto en lluvias otoñales.

Donde combaten galos, ingleses y teutones,
allá, en la vieja Flandes y en una tarde fría,
sobre jinetes, carros, infantes y cañones
pondrá la lluvia el velo de su melancolía.

Envolverá la niebla el rojo expolario
—sordina gris al férreo claror del campamento—,
las brumas de la mancha caerán como un sudario
de la flamenca duna sobre el fangal sangriento.

Un César ha ordenado las tropas de Germania
contra el francés avaro y el triste moscovita,
y osó hostigar la rubia pantera de Britania.
Medio planeta en armas contra el teutón milita.

¡Señor! La guerra es mala y bárbara; la guerra,
odiada por las madres, las almas entigrece;
mientras la guerra pasa, ¿quién sembrará la tierra?
¿Quién segará la espiga que junio amarillece?

Albión acecha y caza las quillas en los mares;
Germania arruina templos, moradas y talleres;
la guerra pone un soplo de hielo en los hogares,
y el hambre en los caminos, y el llanto en las mujeres.

Es bárbara la guerra y torpe y regresiva;
¿Por qué otra vez a Europa esta sangrienta racha
que siega el alma y esta locura acometiva?
¿Por qué otra vez el hombre de sangre se emborracha?

La guerra nos devuelve las podres y las pestes
del Ultramar cristiano; el vértigo de horrores
que trajo Atila a Europa con sus feroces huestes;
las hordas mercenarias, los púnicos rencores;
la guerra nos devuelve los muertos milenarios
de cíclopes, centauros, Heracles y Téseos;
la guerra resucita los sueños cavernarios
del hombre con peludos mamuths gigantes.

¿Y bien? El mundo en guerra y en paz España sola.
¡Salud, oh buen Quijano! Por si este gesto es tuyo,
yo te saludo. ¡Salve! Salud, paz española,
si no eres paz cobarde, sino desdén y orgullo(...)

Baeza, 10 de noviembre de 1914

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (1917)

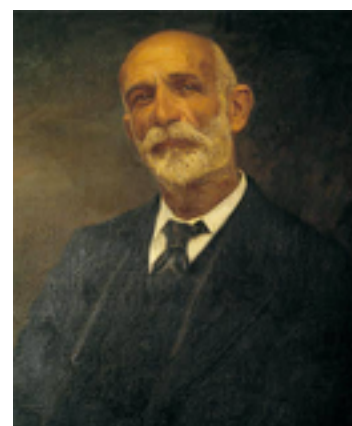
Machado tiene claro que no puede demorar la consecución de un título universitario, imprescindible para mejorar su situación laboral. Había aprobado en 1900 el examen de ingreso en la Universidad Central de Madrid, pero nunca había empezado la carrera. Se inscribe como alumno libre, para el curso 1915-16, en la Facultad de Filosofía y Letras. Su título se expedirá el 7 de diciembre de 1918 con 43 años. Posteriormente decide doctorarse en Filosofía pero no consta que solicitase su título.

Desde Baeza conoce la muerte de su profesor, **Francisco Giner de los Ríos** el 18 de febrero de 1915 pero no puede asistir al sepelio. En febrero de 1916 llega la noticia de la muerte de **Rubén Darío**. Su desaparición afecta a Machado.

Texto 4 -----

A Don Francisco Giner de Los Ríos

Como se fue el maestro,
la luz de esta mañana
me dijo: Van tres días
que mi hermano Francisco no trabaja.
¿Murió?... Sólo sabemos
que se nos fue por una senda clara,
diciéndonos: Hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma.
Vivid, la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan;
lleva quien deja y vive el que ha vivido.
¡Yunques, sonad; enmudeced, campanas!



Francisco Giner de los Ríos (Ronda, 10 de octubre de 1839 - Madrid, 18 de febrero de 1915).

Y hacia otra luz más pura
 partió el hermano de la luz del alba,
 del sol de los talleres,
 el viejo alegre de la vida santa.
 ... ¡Oh, sí!, llevad, amigos,
 su cuerpo a la montaña,
 a los azules montes
 del ancho Guadarrama.
 Allí hay barrancos hondos
 de pinos verdes donde el viento canta.
 Su corazón repose
 bajo una encina casta,
 en tierra de tomillos, donde juegan
 mariposas doradas...

Allí el maestro un día
 soñaba un nuevo florecer de España.

Baeza, 21 de febrero de 1915

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (edición de 1917)

Texto 5 -----

A Rubén Darío

Si era toda en tu verso la armonía del mundo,
 ¿dónde fuiste, Darío, la armonía a buscar?
 Jardinero de Hesperia, ruiseñor de los mares,
 corazón asombrado de la música astral,

¿te ha llevado Dionysos de su mano al infierno
 y con las nuevas rosas triunfantes volverás?
 ¿Te han herido buscando la soñada Florida,
 la fuente de la eterna juventud, capitán?

Que en esta lengua madre la clara historia quede;
 corazones de todas las Españas, llorad.
 Rubén Darío ha muerto en sus tierras de Oro,
 esta nueva nos vino atravesando el mar.

Pongamos, españoles, en un severo mármol,
 su nombre, flauta y lira, y una inscripción no más:
 Nadie esta lira pulse, si no es el mismo Apolo,
 nadie esta flauta suene, si no es el mismo Pan.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (edición de 1917)



Félix Rubén García
 Sarmiento, conocido
 como Rubén Darío
 (Metapa, 18 de enero de
 1867 - León, 6 de febrero
 de 1916).

En Baeza surge el chismorreó de que a Machado hay una mujer que le atrae. Francisco Escolano llegó a la conclusión de que el poeta se había enamorado de una baezana. A ello se referirían, entre otros versos, el poema *Hacia tierra baja*:

Hacia tierra baja

I

Rejas de hierro: rosas de grana.
 ¿A quien esperas,
 con esos ojos y esa ojeras
 enjauladita como las fieras,
 tras de los hierros de tu ventana?
 Entre las rejas y los rosales,
 ¿sueñas amores
 de bandoleros galanteadores,
 fieros amores entre puñales?
 Rondar tu calle nunca verás
 ese que esperas; porque se fue
 toda la España de Mérimée.
 Por esta calle -tú elegirás-
 pasa un notario
 que va al tresillo del boticario,
 y un usurero a su rosario.
 También yo paso viejo y tristón.
 Dentro del pecho llevo un león.

II

Aunque me ves por la calle,
 también yo tengo mis rejas
 mis rejas y mis rosales.

III

Un mesón de mi camino.
 Con un gesto de vestal,
 tú sirves el rojo vino
 de una orgía de arrabal.
 Los borrachos
 de los ojos vivarachos
 y la lengua fanfarrona
 te requiebran ¡oh varona!
 Y otros borrachos suspiran
 por tus ojos de diamante,
 tus ojos que a nadie miran.
 A la altura de tus senos,
 la batea rebosante

Texto 6 -----

llega en tus brazos morenos.
 ¡Oh, mujer,
 dame también de beber!

IV

Una noche de verano.
 El tren hacia el puerto va,
 devorando aire marino
 Aún no se ve la mar.

*

Cuando lleguemos al puerto,
 niña, verás
 un abanico de nácar
 que brilla sobre la mar.

*

A una japonesa
 le dijo Sokán:
 con la blanca luna
 te abanicarás,
 con la blanca luna
 a orillas del mar.

V

Una noche de verano,
 en la playa de Sanlúcar,
 oí una voz que cantaba:
 Antes que salga la luna.
 Antes que salga la luna.
 a la vera de la mar,
 dos palabritas a solas
 contigo tengo que hablar.
 ¡Playa de Sanlúcar,
 noche de verano,
 copla solitaria
 junto al mar amargo!
 ¡A la orillita del agua
 por donde nadie nos vea,
 antes que la luna salga!

Antonio MACHADO, *Nuevas canciones*
 (1917-1930)

Según recoge Ian Gibson «se ha sugerido que la elegida fuera o bien **Francisca (Paquita) Urquía**, hija del director del Instituto de Baeza, o su hermana **María del Reposo**. En 1914 Francisca solo tenía unos once años, lo que hace imposible su candidatura. En cuanto a María del Reposo, ya para entonces adolescente, ¿atizó, acaso sin darse cuenta, los rescoldos sentimentales de quien empezaba a creer que quizás conocería otra vez el amor? En 1966 tuvimos ocasión de entrevistarla. Al abordar la relación de la familia Urquía con Machado, y teniendo muy presente el rumor repetidamente oído en Baeza acerca de una posible relación sentimental entre ella y el autor de *Campos de Castilla*, le preguntamos si era verdad que don Antonio la había pretendido. Doña María del Reposo, algo sorprendida por la pregunta, pero en absoluto ofendida –era una persona amabilísima y divertida–, contestó que el poeta nunca se había declarado pero que a ella le constaba, por sus atenciones, que ‘algún interés’ hubo por su parte, interés no correspondido»²⁰.

Su carrera literaria va viento en popa. Publica *Poesías completas*, se terminó de imprimir el 11 de julio de 1917 y supone un magno acontecimiento en el mundo de las letras españolas.



Antiguas Carnicerías (Año 1916)

²⁰ Ian GIBSON, *Ligero de equipaje*, Santillana ediciones, 2007, pp. 350-351.

Punto 8 – Instituto Santísima Trinidad (Antigua Universidad) – Calle San Juan de Ávila, nº 2

El Instituto Santísima Trinidad de Baeza es uno de los Institutos más singulares de Andalucía, tanto por su larga tradición académica: es el heredero de la antigua Universidad fundada en el 1538, como por su emplazamiento: ocupa un edificio renacentista del siglo XVI en bastante buen estado de conservación.

Gracias a la iniciativa de Rodrigo Lopez y a la financiación de Pedro Fernández de Córdoba, se crea en Baeza por la bula *Altitudo Divine Providentie* del Papa Paulo III una universidad que empieza a funcionar al principio como Colegio de Gramática en un pequeño edificio situado en el arranque del actual paseo de las Murallas que actualmente se utiliza como Museo de la ciudad. En el año 1595 la Universidad se traslada al actual edificio de la calle San Juan de Ávila. Bajo la dirección de rectores como Juan de Ávila adquirirá pronto momentos de esplendor, aunque sus inicios no estuvieron exentos de dificultades entre las que cabe destacar el episodio de los Alumbrados que les llevaría a tener problemas con la Inquisición. Durante los siglos XVII y XVIII tendrá momentos de esplendor y grandeza junto con las otras universidades de Andalucía: Sevilla, Granada y Osuna. Fe de ello es el hermanamiento con la Universidad de Salamanca en el año 1667.



Con el siglo XIX llega su decadencia, recibándose el primer anuncio de supresión en julio de 1807 y el definitivo por orden de la Real Chancillería de Granada en 1824. Clausurada la Universidad se crea ese mismo año un Colegio de Humanidades que no tarda en desaparecer y tras diversos resurgimientos y cambios de titularidad, se establece un Instituto Libre de Bachillerato en el año 1868 como centro pedagógico oficial dependiente económicamente del municipio que en 1875 se convierte en Instituto de Segunda Enseñanza. En el año 1910, el Instituto General y Técnico, queda incorporado económicamente a los Presupuestos generales del Estado e integrado en el Ministerio de Instrucción Pública. Por aquellos tiempos es el único Instituto de la provincia de Jaén junto con el de la capital. El Instituto General y Técnico recogía alumnado de una amplia geografía llegando a contar en el primer tercio del siglo XX con unos 1500 alumnos.

En el 1912, siendo director Leopoldo de Urquía, amigo de la infancia, llega a Baeza, huyendo de la muerte de su esposa en Soria, Antonio Machado. Aún se conserva el aula en la que impartió clases de francés hasta 1919.

Pese a su proclamada falta de vocación pedagógica («*No tengo vocación de maestro y mucho menos de catedrático. Procuro, no obstante, cumplir con mi deber*», nota autobiográfica para una antología que preparaba Azorín), Machado cumplió con su deber lo mejor que podía, y además, para aquellos alumnos que tuviesen alguna aptitud literaria o lingüística, por pequeña que fuera, sus clases eran gozosas.



Según cuentan, Machado fue un profesor benevolente y que hacía lo posible por no suspender a sus alumnos.

Por las aulas del Instituto Nacional de Bachillerato, como llegara a denominarse después, pasaran también ilustres profesores como: **Jaime Vicens Vives**, creador de nuevas concepciones de la Historia, **Francisco Escolano** y **Encarnación Álvarez**, quienes contribuirían decisivamente al conocimiento de la historia de la Universidad de Baeza, **José Molina Hipólito**, hombre erudito que escribió las dos primeras guías histórico-monumentales de Baeza y Úbeda, **Samuel Gil y Gaya**, gramático y miembro de número de la Real Academia...

Entre sus alumnos ilustres, destacan **José Yanguas Messías**, ministro de Alfonso XIII, **Rafael Laínez Alcalá**, escritor y catedrático de la Universidad de Salamanca, **Ramón La Moneda**, destacado político de la II República, **Felipe Pita da Veiga**, almirante de la Armada, **Baltasar Garzón**, destacado juez de la democracia española, etc²¹.

Texto 1 -----

Recuerdo una anécdota curiosa que refleja con exactitud la fina psicología de Don Antonio: en la clase de francés había un muchacho, gordete y mofletudo, a quien Don Antonio, que suspendía muy poco, tuvo que suspender. Cierta día encontró Don Antonio en la calle al padre del alumno, tratante de ganado y de las mismas características fisonómicas que su hijo. Este le dijo al Profesor: «¡Qué, Don Antonio, que usted es muy listo: le basta con ver a un alumno para conocer si sabe o no la asignatura!». Y Don Antonio le contestó: «¡y a veces me basta con ver al padre!»²².

²¹ <https://www.iessantisimatrinidad.es/index.php/historia>

²² Lorenzo POLAINO ORTEGA, «Antonio Machado en las tierras del Santo Reino» en *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, nº 10, 1982, pp. 107-112.

Texto 2 -----

(Recuerdo infantil)

Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.

Es la clase. En un cartel
se representa a Caín
fugitivo, y muerto Abel,
junto a una mancha carmín.

Con timbre sonoro y hueco
truenan el maestro, un anciano

mal vestido, enjuto y seco,
que lleva un libro en la mano.

Y todo un coro infantil
va cantando la lección:
«mil veces ciento, cien mil;
mil veces mil, un millón».

Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de la lluvia en los cristales.

Antonio MACHADO, *Soledades* (1903)

Texto 3 -----

(Poema de un día)

Meditaciones rurales

Heme aquí ya, profesor
de lenguas vivas (ayer
maestro de gay-saber,
aprendiz de ruiseñor)
en un pueblo húmedo y frío,
destartalado y sombrío,
entre andaluz y manchego.
Invierno. Cerca del fuego.
Fuera llueve un agua fina,
que ora se trueca en neblina,
ora se torna aguanieve. (...)

Baeza, 1913 (ampliado en 1917)

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (1917)

Texto 4 -----

No tengo vocación de maestro y mucho menos de catedrático. Procuro, no obstante, cumplir con mi deber. Mis lecturas han sido especialmente de filosofía y de literatura, pero he tenido afición a todas las ciencias. Creo conocer algo de literatura española. Tengo una gran aversión a todo lo francés, con excepción de algunos deformadores del ideal francés, según Brunetière. Recibí alguna influencia de los simbolistas franceses, pero ya hace tiempo que reacciono contra ella²³.

²³ Autobiografía escrita en Baeza en 1913.

Punto 9 – Palacio de Jabalquinto – Espacio machadiano – Calle Conde Romanones, nº 1



Edificio anexo al Seminario San Felipe Neri, actualmente es la sede Antonio Machado de la Universidad Internacional de Andalucía.

Este Palacio fue mandado a edificar por Juan Alfonso de Benavides Manrique, el señor de Jabalquinto, primo del rey Fernando el Católico, casado con doña Beatriz de Valencia Bracamonte, cuyo hijo Manuel se casó con Luisa Manrique, hija del célebre poeta Jorge Manrique, y cuya hija Isabel, contrajo matrimonio con el conde de Benavente, Antonio Alonso Pimentel de Quiñones.

El edificio ha tenido diferentes usos. En 1720 dejó de ser residencia señorial, al cederlo al Seminario San Felipe Neri para convertirse en residencia estudiantil, reservándose algunas estancias y ciertos privilegios de protocolo eclesiástico a sus fundadores. Sin embargo, en 1836 el Estado se incautó el inmueble. En la década de 1970 se utilizó como Colegio Menor y en los noventa fue sede de la Escuela Taller de Rehabilitación del Patrimonio de Baeza.

Destaca su fachada que recuerda a la de la Casa de las Torres de Úbeda debido a su ornamentación. En este caso, las conchas se han sustituido por puntas, clavos de piña, frondas, florones y lazos. Lo que más resalta, sin duda, son los numerosos pináculos con los que cuenta. También se pueden observar los escudos heráldicos de los fundadores. La puerta, situada entre pináculos góticos, forma un arco conopial recorrido por dos troncos en donde se pueden ver catorce figurillas humanas. Cabe destacar también, las ventanas del segundo cuerpo y la galería del tercero, así como las columnas que terminan a modo de mirador. En las estancias que dan a dichas ventanas se conserva el artesanado policromado de la época.

En su interior, destaca su maravilloso patio renacentista de doble arcada con columnas de mármol y escudos en las enjutas. La parte inferior del segundo cuerpo de la galería está formada por una alternancia de rectángulos y balaustres. También es de destacar su espectacular escalera barroca, de tipo monumental, que se caracteriza por su numerosa decoración: estípites, balaustres, volutas... y su bóveda de media naranja.

Como curiosidad, en el Salón de Actos se conservan seis columnas con sus capiteles románicos procedentes del desaparecido templo de San Juan.

Por último, hay que señalar que las trazas del edificio se atribuyen a Enrique Egas, la fachada a Juan Guas y Pedro López como maestro constructor.

Texto 1 -----

El rojo sol de un sueño en el Oriente asoma.
Luz en sueños. ¿No tiembles, andante peregrino?
Pasado el llano verde, en la florida loma,
acaso está el cercano final de tu camino.

Tú no verás del trigo la espiga sazónada
y de macizas pomos cargado el manzanar,
ni de la vid rugosa la uva aurirroada
ha de exprimir su alegre licor en tu lagar.

Cuando el primer aroma exhalen los jazmines
y cuando más palpiten las rosas del amor,
una mañana de oro que alumbre los jardines,
¿no huirá, como una nube dispersa, el sueño en flor?

Campo recién florido y verde, ¡quién pudiera soñar aún
largo tiempo en esas pequeñas
corolas azuladas que manchan la pradera,
y en esas diminutas primeras margaritas!

Antonio MACHADO, *Soledades, galerías y otros poemas* (1907)



Palacio Jabalquinto (año 1916)

Punto 10 – Plaza e iglesia de la Santa Cruz – Plaza de Santa Cruz



La Iglesia de Santa Cruz se caracteriza por ser una de las pocas de estilo románico que se ha conservado. Datada a finales del siglo XIII, se construyó con motivo de la conquista de Baeza por Fernando III. Este edificio ha sufrido numerosas transformaciones. En el siglo XV, debido a una ampliación, desaparece la portada norte de la iglesia, en la que se construye una capilla. La actual portada principal procede de la iglesia de San Juan Bautista. Merece la pena fijarse en su fachada, ya que fue cubierta por

estructuras neoclásicas. Esto se puede apreciar en la decoración de los capitales de las columnas. En su interior, la cubierta mudéjar fue sustituida por la actual debido a su mal estado y en el siglo XX la primitiva estructura fue restaurada y despojada de su decoración clásica. Sus muros y el ábside son de mampostería y están rematados por una cornisa moldurada. La portada principal, de sillería, presenta un cuerpo saliente compuesto por un vano de medio punto con arquivoltas lisas, apoyado sobre columnas con capiteles de hojas de acanto. Se remata con una cornisa moldurada. En su interior se diferencian tres naves, cubiertas por artesonado de madera, sostenidas por columnas de piedra. Resalta la nave central que termina en una bóveda de cañón. Su ábside está cubierto por pinturas al fresco de principios del XVI.

Texto 1 -----

A la desierta plaza
conduce un laberinto de callejas.
A un lado, el viejo paredón sombrío
de una ruinosa iglesia;
a otro lado, la tapia blanquecina
de un huerto de cipreses y palmeras,
y, frente a mí, la casa,
y en la casa la reja
ante el cristal que levemente empaña
su figurilla plácida y risueña.
Me apartaré. No quiero
llamar a tu ventana... Primavera
viene –su veste blanca
flota en el aire de la plaza muerta–;
viene a encender las rosas
rojas de tus rosales... Quiero verla...

Antonio MACHADO, *Soledades* (1903)



Iglesia de Santa Cruz
(antes año 1964)

Punto 11 – Catedral de la Natividad de Nuestra Señora de Baeza – Plaza de Santa María



La Catedral, las Casas Consistoriales Altas (antigua sede del concejo de la ciudad) y el Seminario Conciliar (actual Sede de la Universidad Internacional de Andalucía), son algunos de los edificios presentes en la plaza.



La fuente, que toma el nombre de la plaza, se construyó en 1564 como monumento para conmemorar la llegada del agua a la ciudad. No es una fuente convencional, ya que en ella se levanta un arco con frontón que se sustenta sobre columnas clásicas. Destacan los escudos municipal y de la Corona. Asimismo, tiene un aspecto utilitario, con el fin de abastecer a la población que vivía en dicho lugar. Aunque la fuente ha sido restaurada en varias ocasiones, el paso del tiempo no ha impedido que esta se vaya deteriorando paulatinamente.



Como era tradicional, las iglesias eran levantadas sobre una antigua mezquita árabe. Según diferentes estudios, la Catedral de Baeza fue convertida al culto cristiano por Alfonso VII en 1147, bajo la advocación de San Isidoro. Fernando III, tras conquistar definitivamente Baeza en 1227, le añadió el título de 'Natividad de Nuestra Señora'. Hay que indicar que la Catedral fue una de las primeras consagradas en Andalucía y está catalogada como Bien de Interés Cultural desde el año 1931.

No todos los elementos de la catedral son de la misma época. El cuerpo inferior de la torre, alminar, es el más antiguo, así como los tres arcos islámicos, que están cegados y ocultos, los cuales se encuentran en la torre (siglo XI). Las gárgolas y la cornisa se le añadieron en el siglo XIII.

En el siglo XIV, se levanta un nuevo cuerpo, así como las arcadas del claustro y las capillas mudéjares. En el año 1529 se inicia la edificación de la nueva catedral gótica, con tres naves, pilares góticos y bóvedas de crucería, bajo la dirección de Ginés Martín de Aranda, que se desplomó en el año 1567.

Los elementos renacentistas fueron añadidos por Andrés de Vandelvira, encargado de dirigir la reconstrucción. Sin embargo, se conservaron los pilares y las bóvedas de la cabecera. A la muerte de este (1575) le sucede Cristóbal Pérez y Juan Bautista Villalpando, culminándose finalmente la construcción del templo en 1593 bajo la dirección de Alfonso Barba.

Lo más destacable de la Catedral es, sin duda, su Custodia Procesional, que data del año 1714, una pieza de orfebrería de gran belleza.

Su exterior está formado por tres fachadas. Destaca la portada norte (la que da a la plaza) que está compuesta por dos cuerpos en donde se dibujan pilastras de orden corintio. Fíjate en el relieve que hay sobre la puerta, ya que representa de forma muy bella la escena de la Natividad de la Virgen.

La fachada oeste cuenta con una pequeña puerta de estilo gótico-mudéjar llamada de la Luna o de San Pedro Pascual, por haber sido enterrados aquí los restos mortales de este santo-obispo. Destaca también el gran rosetón gótico-mudéjar que hay en ella.

La fachada sur o del Perdón, que da acceso al claustro, es de estilo gótico con arco carpanel y clave pinjante.

En su interior sobresale la mezcla perfecta de motivos renacentistas de las bóvedas vaídas con los motivos góticos de las bóvedas de crucería.

La Catedral de Baeza es otro de los edificios que muestran la huella inconfundible de Vandelvira, sobre todo en la Capilla Dorada y en la de San José, aunque se observan también influencias de Diego de Siloé.

Texto 1 -----

Apuntes

I

Desde mi ventana,
¡campo de Baeza,
a la luna clara !
¡Montes de Cazorla,
Aznaitín y Mágina!
¡De luna y de piedra
también los cachorros
de Sierra Morena!

II

Sobre el olivar,
se vio la lechuza

volar y volar.
Campo, campo, campo.
Entre los olivos,
los cortijos blancos.
Y la encina negra,
a medio camino
de Úbeda a Baeza.

III

Por un ventanal,
entró la lechuza
en la catedral.
San Cristobalón
la quiso espantar,

al ver que bebía
del velón de aceite
de Santa María.
La Virgen habló:
Déjala que beba,
San Cristobalón.

IV

Sobre el olivar,
se vio la lechuza
volar y volar.
A Santa María
un ramito verde
volando traía.
¡Campo de Baeza,
soñaré contigo
cuando no te vea!

V

Dondequiera vaya,
José de Mairena
lleva su guitarra.
Su guitarra lleva,
cuando va a caballo,
a la bandolera.
Y lleva el caballo
con la rienda corta,
la cerviz en alto.

VI

¡Pardos borriquillos
de ramón cargados,
entre los olivos!

VII

¡Tus sendas de cabras
y tus madroñeras,
Córdoba serrana!

VIII

¡La del romancero,
Córdoba la llana!...
Guadalquivir hace vega,
el campo relincha y brama.

IX

Los olivos grises,
los caminos blancos.
El sol ha sorbido
la calor del campo;
y hasta tu recuerdo
me lo va secando
este alma de polvo
de los días malos.

Antonio MACHADO, *Nuevas canciones*
(1924)



Punto 12 – Puerta de la Luna – Plaza de Santa María



Una de las joyas de la Catedral de Baeza es la fachada oeste, llamada **Puerta de la Luna**, que contiene los elementos más antiguos del recinto. Es de estilo gótico mudéjar, del siglo XIII y está formada por un arco de herradura lobulado. Sobre ella se puede observar un magnífico rosetón gótico del siglo XIV, en cuya parte superior se encuentra una imagen del obispo San Pedro Pascual, que según la leyenda, después de ser matado por los árabes, fue traído hasta el lugar por una mula.

Texto 1 -----

La luna, la sombra y el bufón

I

Fuera, la luna platea
cúpulas, torres, tejados;
dentro, mi sombra pasea
por los muros encalados.
Con esta luna parece
que hasta la sombra envejece.
Ahorremos la serenata
de una cenestesia ingrata,
y una vejez intranquila,
y una luna de hojalata.

Cierra tu balcón, Lucila.

II

Se pinta panza y joroba
en la pared de mi alcoba.
Canta el bufón:
¡Qué bien van,
en un rostro de cartón,
unas barbas de azafrán!
Lucila, cierra el balcón.

Antonio MACHADO, *Nuevas canciones*
(1917-1930)

Texto 2 -----

También recuerdo ahora que por aquellos años, acaso en la primavera de 1916, un día, al filo de las doce, vi a un grupo de forasteros acompañados por el arcipreste de la catedral baezana, don Tomás Muñoz de Pablos, que contemplaban la fachada del Seminario, antiguo Palacio de Jabalquinto [...], cercano al Instituto. Me incorporé al grupo de turistas lleno de curiosidad y escuché a un grave señor una interesante lección de historia del arte baezano. Supe después que el grupo lo formaban estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada [...] Entre los muchachos, [...] iba Federico García Lorca, al que pocos años más tarde conocería en Madrid. Aquel día, ellos marcharon hacia la catedral y yo, venciendo mi curiosidad, me volvía al Instituto porque no quería perderme la clase de don Antonio. Al día siguiente, mi compañera Paquita de Urquía me dio noticias de los viajeros: que los acompañó toda la tarde y que en el Casino

Antiguo –o de los señores– don Antonio había recitado fragmentos de *La tierra de Alvargonzález* y Federico había tocado el piano con mucha gracia²⁴.

Rafael LAÍNEZ ALCAL

Texto 3 -----

Caminos

De la ciudad moruna
tras las murallas viejas,
yo contemplo la tarde silenciosa,
a solas con mi sombra y con mi pena.

El río va corriendo,
entre sombrías huertas
y grises olivares,
por los alegres campos de Baeza

Tienen las vides pámpanos dorados
sobre las rojas cepas.
Guadalquivir, como un alfanje roto
y disperso, reluce y espejea.

Lejos, los montes duermen
envueltos en la niebla,
niebla de otoño, maternal; descansan

las rudas moles de su ser de piedra
en esta tibia tarde de noviembre,
tarde piadosa, cárdena y violeta.

El viento ha sacudido
los mustios olmos de la carretera,
levantando en rosados torbellinos
el polvo de la tierra.
La luna está subiendo
amoratada, jadeante y llena.

Los caminitos blancos
se cruzan y se alejan,
buscando los dispersos caseríos
del valle y de la sierra.
Caminos de los campos...
¡Ay, ya, no puedo caminar con ella!
Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (versión de 1917)



²⁴ Rafael LAÍNEZ ALCALÁ (1962), «*Recuerdo de Antonio machado en Baeza (1914-1918)*», en Chicharro, Antonio (ed.). *Antonio Machado y Baeza a través de la crítica*. Baeza, Universidad Internacional de Andalucía, 2009, 3º edición.

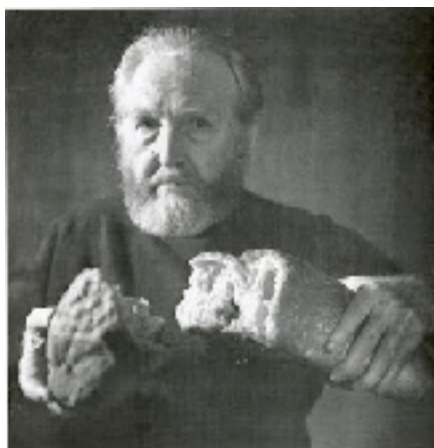
Punto 13 – Monumento de Fernando Ramón y Pablo Serrano²⁵ – Paseo de las Murallas



En este lugar se sitúa desde 1966 un monumento con un fanal de hormigón, proyectado por el arquitecto **Fernando Ramón Moliner**²⁶. En su interior una escultura, obra del escultor **Pablo Serrano Aguilar**²⁷, colocado en 1983, tras un frustrado homenaje de febrero de 1966.



Fernando Ramón Molier (Murcia, 1929 - Madrid, 15 de abril de 2017). Era hijo de María Moliner.



Pablo Serrano Aguilar (Crivillén, Teruel, 10 de febrero de 1908 - Madrid, 26 de noviembre de 1985).



²⁵ <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/35/10/05rubio.pdf>
https://elpais.com/diario/1981/04/12/cultura/355874407_850215.html
<http://www.iaacc.es/ckfinder/userfiles/files/Machado.pdf>

²⁶ Premio Nacional de Vivienda del año 2009.

²⁷ Es autor de la serie de 'cabezas' en memoria de Antonio Machado realizadas desde la década de 1960. Entre ellas destacan la de Soria, la de los jardines de la Biblioteca Nacional, la de Baeza...

http://www.celandigital.com/images/pdfs/cuaderno_serrano/biografia.pdf

La idea de este monumento partió por iniciativa de algunos personajes ilustres de Baeza. Incomprensiblemente, el acto previsto para el día 20 de febrero de 1966, no se celebró; lo prohibió el mismo Ayuntamiento después de haberse hecho una gran campaña informativa que incluso traspasó nuestras fronteras. A pesar de la prohibición, el día señalado, un gran gentío proveniente de todas partes se congregó ante el cubo, aunque aún no tenía dentro el busto. Se consideró un acto subversivo y la policía intervino disolviendo a los manifestantes. Finalmente el acto de inauguración del monumento con la colocación del busto en el cubo sí se realizó en 1983 para conmemorar el 50 aniversario de su muerte, cuando ya había terminado la dictadura y, curiosamente, el ministro de cultura del momento había sido uno de los estudiantes que habían participado en la primera tentativa disuelta.

Texto 1 -----

Noviembre 1913

Un año más. El sembrador va echando
la semilla en los surcos de la tierra.
Dos lentas yuntas aran,
mientras pasan la nubes cenicientas
ensombreciendo el campo,
las pardas sementeras,
los grises olivares. Por el fondo
del valle del río el agua turbia lleva.
Tiene Cazorla nieve,
y Mágina, tormenta,
su montera, Aznaitín. Hacia Granada,
montes con sol, montes de sol y piedra.

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (versión de 1917)

Texto 2 -----

Peregrinación a Machado

Baeza es un instante pendular
cansado o floreciente
según sople la historia
con sus palacios a la espera
sus adoquines resabiados
sus lienzos de muralla
su alcázar que no está
sus ruinas que predicán
su custodia que gira y centellea
sus casas blancas y su sol en ocres
mas no vine a Baeza a ver Baeza
sino a encontrar a don Antonio

que estuvo por aquí
desolado y a solas
la muerte adolescente
de Leonor en sus manos
y en su mirada y en su sombra
tengo que imaginarlo
aterido en el aula
junto al brasero las botas raídas
dictando Lamartine y Victor Hugo
ya que tan solo era
profesor de francés uno de tantos
tengo que descubrirlo
en las callejas que ciñen

la obstinada catedral
montada en la mezquita
y suponer que estamos en invierno
pues no era Machado
un poeta de estío
que Federico estuvo aquí
dicen y dicen que le dijo

a mí me gustan
la poesía y la música
y tocó al piano algo de Falla

pero a Machado le atraía
más la templada encina negra
que ya murió camino de Úbeda
tampoco existe la farmacia
(en su lugar hay una tienda)
donde charlaban y tosían
los modestísimos notables
y allí llegaba don Antonio
con su silencio y lo sentaba
junto a la estufa
los madroños las cabras
las lechuzas entraron en sus versos
mientras Baeza mantenía
los gavilanes
en su nido real
la tarde se recoge en las colinas

Al borrarse la nieve, se alejaron
los montes de la sierra.
La vega ha verdecido
al sol de abril, la vega
tiene la verde llama,
la vida, que no pesa;
y piensa el alma en una mariposa,
atlas del mundo, y sueña.
Con el ciruelo en flor y el campo verde,

el poeta no acude
sin embargo lo escolto
en su ritual hasta el paseo
de la muralla
a ver una vez más los olivares
y las lengüetas del Guadalquivir
y la sierra de Mágina que es mágica
y junto a mí sin verme
y junto a él sin verlo
entramos don Antonio y yo en la niebla
medidos por el rojo sol muriente
él como el caminante de sus sueños
yo como un peregrino de los suyos.

Mario BENEDETTI, *Inventario 2: poesía completa (1986-1991)*



Mario Benedetti Farrugia (Paso de los Toros, Tacuarembó; 14 de septiembre de 1920 - Montevideo, Uruguay; 17 de mayo de 2009).

Texto 3 -----

con el glauco vapor de la ribera,
en torno de las ramas,
con las primeras zarzas que blanquean,
con este dulce soplo
que triunfa de la muerte y de la piedra,
esta amargura que me ahoga fluye
en esperanza de Ella...

Antonio MACHADO, *Campos de Castilla* (versión de 1917)

Texto 4 -----

He andado muchos caminos,
he abierto muchas veredas;
he navegado en cien mares,
y atracado en cien riberas.
En todas partes he visto
caravanas de tristeza,
soberbios y melancólicos
borrachos de sombra negra,

y pedantones al paño
que miran, callan, y piensan
que saben, porque no beben
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina
y va apestando la tierra...

Y en todas partes he visto
gentes que danzan o juegan,

cuando pueden, y laboran
sus cuatro palmos de tierra.

Nunca, si llegan a un sitio,
preguntan a dónde llegan.
Cuando caminan, cabalgan
a lomos de mula vieja,

y no conocen la prisa
ni aun en los días de fiesta.
Donde hay vino, beben vino;
donde no hay vino, agua fresca.

Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y en un día como tantos,
descansan bajo la tierra.

Antonio MACHADO, *Soledades*

Texto 5 -----

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
—la tarde cayendo está—.
"En el corazón tenía
"la espina de una pasión;
"logré arrancármela un día:
"ya no siento el corazón".

Y todo el campo un momento
se queda, mudo y sombrío,

meditando. Suenan el viento
en los álamos del río.

La tarde más se oscurece;
y el camino que serpea
y débilmente blanquea
se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelve a plañir:
"Aguda espina dorada,
"quién te pudiera sentir
"en el corazón clavada".

Antonio MACHADO, *Soledades, galerías
y otros poemas*



*Vistas de Baeza,
al fondo la catedral*

Primera mitad
del sigloXX

Postal
Ediciones Arribas

Colección
Nerváez-Olivera